

En la porción de la lectura de esta semana se encuentra el final de la historia del reencuentro de José con sus hermanos. Uno de los muchos relatos de la biblia que nos sirven para autoexaminarnos y saber como hay que actuar pese a los fuertes sentimientos y emociones que a veces nos dominan y los malentendidos que puedan surgir con amigos, hermanos, compañeros o conocidos entre otras relaciones.

Jose no cedió a la ira aún teniendo motivos para hacerlo, pero el no guardaba rencor a sus hermanos. Eso no significó que fuera debil porque no cedió a perdonar deliberadamente al primer momento. Quiso saber primero de todo como actuarían y si ellos habían cambiado.

Para comprobar que ellos cambiaron los puso a prueba y lo hizo de la siguiente manera:

Leer Gé 44:1, 2.

Más tarde, José le ordenó al hombre que estaba a cargo de su casa: “Llena los costales de los hombres con tanta comida como puedan llevar y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal.+ 2 Pero en la boca del costal del más joven, además del dinero del grano de él, debes poner mi copa, la copa de plata”. Pues bien, el hombre hizo lo que José le había mandado.

Como vemos ordenó que les pusieran comida, dinero en sus sacos y al más pequeño Benjamin además le pusieran la copa de plata de José.

De esta forma luego pudo reclamarles esas pertenencias como si de ladrones hubieran sido.

Si sus hermanos si hubieran seguido con la misma actitud de años atras tal vez hubieran actuado de otra forma, pero fueron de entrada humildes cuando les fueron a buscar reclamandoles la copa. Aunque realmente nadie robó nada ni siquiera benjamin que era quien tenia la copa, fueron todos de vuelta al lugar donde José para que evitar que a benjamin lo pusieran de esclavo.

Tanto que hasta uno de ellos Judà dijo que preferían ser ellos que no su hermano pequeño Benjamin el esclavo, ya que era muypreciado por su padre jacob, el único hijo que le quedaba por parte de la misma madre (el otro era José, el hijo dado por muerto)

Judá dijo: ¿Cómo podré yo subir a donde mi padre sin el muchacho junto conmigo, por temor de que entonces mire la calamidad que descubrirá a mi padre?”.

Sin duda, un Judá completamente cambiado, algo que no había hecho anteriormente con José.

José ve que ya no son los mismos y se les ve el arrepentimiento y que ahora no actuan de la misma manera. Por lo que con esta situacionx se emociona y rompe a llorar.

Él se da cuenta de que sus hermanos estaban realmente arrepentidos y por ello decide revelar su verdadera identidad.

Por fin, dijo quién era: “

Leer Gé 45:4, 5

4 Entonces, José les dijo a sus hermanos: “Acérquense a mí, por favor”. Y ellos se acercaron.Él les dijo: “Yo soy su hermano José, al que ustedes vendieron a Egipto.+ 5 Pero ahora no sufran por haberme vendido ni se lo echen en cara unos a otros, porque Dios me ha enviado aquí antes que a ustedes para salvar vidas.+